

CORREO LITERARIO Y MERCANTIL.

Se suscribe á este periódico (que sale á luz los *lunes, miércoles y viernes* de cada semana) en la casa de su *Redacción*, sita en la Plaza Mayor, junto al arco de la calle de Toledo, cuarto principal; y en la librería de *Cuesta*, frente á S. Felipe el Real, á razón de 10 rs. mensuales en Madrid, llevado á las casas de los señores suscriptores, y fuera de la corte 16, franco de portes.

ESPOSICION PUBLICA

DE LA INDUSTRIA ESPAÑOLA.

Sabemos que muchas personas han leído con gusto los artículos en que se ha hablado de la esposicion pública de los productos de la industria española; lo cual no podía dejar de suceder en todos los que conservan el noble sentimiento de la dignidad de su nacion, y el ardiente deseo de la prosperidad de su país. Por lo mismo se alegrarán de oír que el real conservatorio de Artes tuvo la visita grata y honorífica de SS. AA. RR. los Serenísimos Sres. Infante D. Carlos María Isidro é Infanta Doña María Francisca en la mañana del jueves 24 de julio. El sábado siguiente cerca de las seis de la tarde tuvo el mismo establecimiento la visita de la Serma. Sra. Doña María Teresa de Braganza y del Sermo. Sr. Infante D. Sebastian; y á poco de haber entrado llegó el Sermo. Señor Infante D. Carlos con sus tres hijos los Sermos. Señores Infantes D. Carlos, D. Juan y D. Fernando. Puesto que en otras naciones pregonan con justo entusiasmo las visitas que sus Soberanos y príncipes hacen á semejantes establecimientos, razon es que nosotros las aplaudamos con júbilo, y les tributemos el debido homenaje de gratitud por el aprecio que hacen, y por el interes que manifiestan por los progresos de las artes.

Anécdotas de la esposicion pública.

Miércoles 30 de julio. Hoy por la mañana estaba una buena muger diciendo: *Este año no hay tantas cosas como el pasado.* — Preguntóle un celador, ¿por qué dice vmd. eso cuando hay tanto este año? — A esto replicó la muger: porque el año pasado habia una pulga vestida, y no la hay este año.

Jueves 31. En esta mañana han entrado varias personas diciendo: *¿Con qué hoy es el último día?* Lo mismo se ha oído decir en varios parages de Madrid. Preguntados algunos por qué lo decían, responden: *¿cómo hoy es el último del mes!*

Con este motivo diremos que la esposicion pública no se cierra hasta el día 16 de agosto al anohecer: cuidado que es al anohecer.

ESTADÍSTICA DE LONDRES.

Manteca. Su consumo anual en Londres se estima en 4 millones de arrobas.

Leche. Ocho mil y quinientas vacas proveen á Londres con 13.961,250 azumbres de leche.

Coches. Se introdujo su uso en Inglaterra en 1580 y se generalizó en 1605. El número de los de alquiler que estan apostados en las calles de Londres es muy considerable.

Lord mayor. Su sueldo anual es de 7500 rs.

Lonja. Fue reedificada el año 1667 de resultas de haber parecido en el incendio de 1666 la que en 1567 habia construido el señor Tomas Gresham; costó 8 millones de rs.

Monumento del incendio. Erigido para conservar la memoria del gran incendio acaecido el año de 1666, que destruyó 400 calles y 130 casas; tiene 15 pies de diámetro y 202 de altura; costó 1.3000 rs.

San Pablo. La catedral de S. Pablo se empezó á construir en 1675, y se acabó en 1711. El arquitecto fue el señor Wren: tiene 600 pies de largo y 340 de altura; costó 100 millones de rs.

Puente de Westminster. Se acabó de construir el año de 1750, y costó 21.8800 rs., y el de los frailes negros 15.2840 rs.

Poblacion en varias épocas. En el año de 1700, 674.350: en 1750, 575.250: en 1802, 9000: en 1811, 1.065.772.

Mortandad en varias épocas. En el año de 1650, 8.764: en 1700, 19.443: en 1750, 23.727: en 1799, 180: en 1800, 23.068: en 1801, 19.374: en 1806, 17.938.

Aumento que ha tenido en el curso de un siglo el peso de los ganados vendidos en el mercado de Londres. Año de 1700, bueyes 370 libras: vacas 50 id.: carneros 28 id.: corderos 18 id. Año de 1825, bueyes 800 libras: vacas 140 id.: carneros 80 id.: corderos 50 id.

Valor del ganado que se vende cada año en el mercado de Londres. Asciede á 800 millones de rs.

Vegetales. Para proveer de vegetales á esta ciudad se emplean 100 acres de tierra y 30 en el de frutas. El consumo de vegetales se calcula cada año en 64.5000 rs., y en 40 millones el de las frutas. Añadiendo las ganancias de los revendedores, el total importe de dichos consumos asciende á 300 millones de rs.

Vino. Se consumen en dicha ciudad 650 pipas.

Queso. Veinte y cinco millones libras.

Pescado. Novecientas sesenta mil arrobas.

Convite. En el gran convite que se da cada año con motivo de la instalacion del Lord mayor se gastan regularmente 3 millones de rs.

Casa de moneda. El superintendente de la casa de moneda de Londres ha asegurado al parlamento que en esta se acuñarían 1.200 millones de rs. anuales. Puede labrar 1.5000 soberanos cada semana (150 millones de rs.)

LITERATURA INGLESA.

Poemas descriptivos sobre la vida del campo y sus bellezas; por John Clare, paisano del condado de Northampton.

John Clare, hijo único de Parker y Ana Clare, nació en Helpstone, condado de Northampton el 13 de julio de 1793, donde vivia en la mayor pobreza. Desde su edad mas tierna manifestó deseos de instruirse; y el corto salario que ganaba ayudando á su padre á cultivar los campos lo destinaba á pagar la escuela, donde se distinguió tanto por su aplicacion y talento, que el maestro prendado de sus brillantes disposiciones le daba por via de recompensa seis sueldos cada semana: Clare empleaba estas sumas en comprar libros. Las *Estaciones* de Thomson despertaron en su alma la pasion de la poesia, y mas de una vez le vieron sus compañeros suspender el trabajo para recorrer las páginas de aquel poema. Hasta la edad de 26 años siguió cultivando secretamente su gusto y su talento para la poesia, sin tener el menor estímulo, ni columbrar la menor perspectiva de recompensa. ¡Cuán pura, cuán fuerte no debió ser esta pasion desde su origen en el alma de Clare, cuando pudo conservarse tantos años sin que bastasen á destruirla ni el



hambre, ni las penas, ni una miseria sin esperanza! Parece que el campo, teatro de sus fatigas y sufrimientos, debía ser para él un objeto ingrato y desnudo de atractivos; pero lejos de aborrecerle, Clare nos describe sus bellezas con tan mágicos colores, que no podemos menos de sentir al leerlo todas las delicias de que se presentaba adornado á los ojos del poeta. ¡Qué sencillez, qué verdad, qué frescura en sus hermosos cuadros! Cuando describe una noche de estío nunca se olvida de pintar como Shakespeare, el vuelo del cuervo á su nido y el canto convocador de la perdiz. «Ya viste la noche con sus sombras las extendidas llanuras y las montañas mas lejanas, ya no se escucha el canto de las aves. La flor se inclina sobre su tierno vástago, y parece entregarse al sueño. El dorado boton de la rosa reúne las esponjadas hojas en apretado cáliz para impedir que el rocío de la noche empañe su delicado esmalte. La rosa y la madre-selva esperan ansiosas la sonrisa de la mañana.»

Esta débil traduccion apenas puede dar á conocer la gracia de su original, ni la difícil sencillez con que anima sus cuadros este poeta de la naturaleza.

Estas poesías salieron á luz por un suceso bastante raro. En diciembre de 1818 M. Edward Drury, librero de Stamford, encontró por casualidad el soneto dirigido á la caída del sol, escrito en un pedazo de papel que servia de sobrescrito á una carta, y firmado por John Clare. Habiéndose informado del lugar en que residia el autor, fue á Helpstone, donde tuvo ocasion de admirar sus demas composiciones. A petición suya Clare reunió todo lo que habia escrito, y sus poesías se imprimieron en Londres. Es inútil decir que las innumerables suscripciones que se abrieron en Inglaterra y Francia cambiaron repentinamente la triste situación del poeta, proporcionándole una subsistencia holgada y duradera. ¡Dichoso el que recibe de la naturaleza tan noble patrimonio!

TEATRO ITALIANO DE PARIS.

Se ha escriturado en el teatro llamado italiano de Paris una hija de nuestro célebre cantor Manuel García, quien despues de haber hecho tributarios de su gran talento músico á los primeros teatros de Europa, ha ido al nuevo mundo á recoger nuevos lauros, y á ensanchar la esfera de su fama. Madame Malibran García (casada con un tal Monsieur Malibran) ha producido un efecto extraordinario en los papeles de *Desdemona* en el *Otelo*, en el de *Semiramis*, y en el de *Rossina* en el *Barbero de Sevilla*; óperas conocidas en Madrid, y producciones todas del fecundo genio de Rossini.

Un periodista, haciendo el analisis de las representaciones filarmónicas dadas hasta ahora por esta cantatriz, observa que ha cantado la cabatina *Una voce poco fa*, en *mi*, al paso que la célebre Fodor la cantaba en *sol*, la Cinti en *fa*, y la Montano en *mi bemol*. Esta cabatina ha hecho no menos viajes sobre la escala del diapason que el famoso *Di tanti palpiti*. ¿Qué dirán (añá-le) los antagonistas de la transposición, esos rutinistas que pretenden que solo con cambiar el tono de una composicion se destruye su efecto? Parece que la cabatina de que se trata ha producido; á pesar de estas alteraciones, un gran efecto, siempre que las tales mudanzas han sido hechas por cantatrices de gran mérito. Madame Malibran García ha herido perfectamente el punto grave *Saró una vipera*, *Saró*; y ha espresado con gran finura un paso muy bonito que ha introducido en el último *La vincoeró*. En su primer solo del *trio* dicen que ha estado admirable.

La vez primera que esta joven virtuosa ha ejecutado el papel de *Rossina* ocurrió una anecdota, que como españoles nos es grato anunciar en este periódico. El público esperaba con ansia la escena de la lección; llegada que fue, el actor encargado del papel de don Alonso, haciendo como que estaba para que Rossina tomase alguna de las piezas colocadas sobre el piano, la propuso una com-

posicion del maestro García. El recuerdo entonces de tan célebre cantor fue vivamente apreciado por los concurrentes, y lo probaron con sus prolongados aplausos. El retazo que cantó su hija fue el polo de *Yo que soy contrabandista*, que García cantó igualmente hace años en su *Poeta calculista*. Añadiremos que su hija, si bien ha producido como cantatriz un efecto singular, no ha causado menos sensacion por la esquisita propiedad y elegancia con que se ha presentado vestida de *maja andaluza*. Los periodistas de París han hecho grandes elogios de su *jupon*, de sus *flecós*, y de su *salero*.

CORRESPONDENCIA.

Sr. Redactor: Dejamos al pillastron Raguseo en ocasion de ser presentado á madama Carrillon, y quiero poner á vind. al corriente de lo despues sucedido.

En la conversacion que tuvo con madama la dijo que era mas bramana que los bramianes mismos, que merecia almorzar con las bofigas de la divina vaca, y aun elevarse á las nueve encarnaciones del gran dios Wishnou; y por último que iba á enseñarla la lengua *hanskrit*, la mas antigua y excelente del mundo, para que pudiese entender los libros sagrados de la India en toda su fuerza y en su natural pureza; pero lo que la enseñó fue una gerigonza compuesta de palabras mal pronunciadas y peor aplicadas de todas las feas y revesadas lenguas que malamente poseia: gerigonza, sea dicho entre paréntesis, muy parecida á muchas de nuestras obras modernas.

Mas si el tanante Raguseo la inoculó las visiones de Brama, y el don precioso de confundir cien lenguas en una, otro tuno que se decia sueco, y solo lo era en lo petardista, la chapó buenos cuartos por iniciarla en los arcanos químico-farmacéuticos, y por mucho tiempo tuvimos la casa hecha una fragua de Vulcano con hornillos, retortas, alambiques, tubos y denas confusos aparatos de la ciencia. Entonces todo eran preparaciones químicas y lenguaje químico, hasta en sus algarabias amorosas, que no abandonó, á fuer de buena literata, entre su científica zambra.

Hacia el analisis y la sintesis del corazon de un amante, y conforme á sus principios químicos dábale por conocido, firme y valedero, aunque al otro dia la chasquese, dejándola por alguna mozueta lega, pero de mejores vigotes que los suyos.

Al amor físico llamaba *atraccion simpática molecular*; al platónico *atraccion de afinidad irresistible*.

Estoy haria saturada de vuestros amorosos efluvios, escribia al doctor Amontureto, y no puedo menos de precipitarme en la atraccion electiva del caballero árbol de Diana.

Y con esto dejó al buen Amontureto como á ella la habian dejado otros.

Todo era entonces afinidades, combinaciones, composiciones, descomposiciones, aleaciones, fulminaciones, fosforescencias, alcalescencias: refrescaba químicamente con los ácidos málicos, citrícos, oxálicos, mélicos, móricos y aun quínicos, y un dia hizo servir un sorbete *pyrocatárico*, que de poco no hace echar las tripas á todos los contertulios, y aun á Galimatras que las tenia de avestruz, y los envia muy mitológicamente al mismo Tártaro.

Obstinóse, y era tan terca cuanto pedante, en que se sirviesen á la mesa en lugar de muy transparentes y delicadas gelatinas de run, de naranja, de almendra ó de vainilla, sus deliciosos benzoates, succinatos, citratos y fungatos, que olian á botica queapestaban y servian de muy poderoso vomitivo.

El amor decia en sus galantes *lucubraciones* que era una oxidacion del corazon, y lo dividia en cinco grados. Al primero, ó de amor volandero, le llamaba *Protoxido*; y así cuando algun galancete apenas habia comenzado á cortejar una dama la dejaba, decia: "No es extraño, pues como solo estaba *proximidado* pronto se saturó de amor, y se decantó en otra." Al segundo, ya algo formal, lo titulaba *deutoxido*, y á los deutoxidos que solian durar cosa de dos meses, era ella bastante inclinada. Al tercero *trifoxido*, que no pasaba de tres, solo solia llegar por algun filósofo de extrangis, cuyo nombre acabase en *kraf*, *crif* ó en *us*, y fuese por lo menos de veinte institutos ó academias. Al *tetroxido* ó cuarto ascendió su amorosa *fosforescencia* por un *heleno*, que la hicieren creer era un *novarca* de la isla de Hydra, llamado *Anigsto Pappagunopulo*, siendo así que era un rústico melenas de Mazarambrón, llamado Pao Gamones. Pero cuando el amor se sublima al último grado, que es el *maximum*, y al qual madama no ha encontrado aun objeto que la remonte, lo llama *peroxido*. A este en estilo de ele-

gía llama también *Heloisiaca*.

No hay forma de que diga yeso, cal, acero, diamante, vinagre, sangre, queso, suero; son nombres comunes que se entienden, y nada tienen de científicos: en su lugar, y para que todos se den de calabazadas, dice: "Que me *embadurnen* las paredes con *sulfato de cal*: traiganme un pedazo de *selenita*." Para que apaguen la cal los albañiles les dice: "Formadme un buen *hidrato de cal*, con lo que los *fundamentos de la muralla tendrán la necesaria consistencia*;" y la tal muralla es una endeble pared de cal y canto.

Mi esposo me ha comprado una pequeña cadena de hierro carburado, y un solitario de carbono puro perfectamente cristalizado: ¿y quién dirá que no entienda su jerga que la cadena es de acero y el solitario un diamante? A una conocida que se pintaba el rostro dijo: está embadurnada con sub-nitrato de bismuto.

Echame bastante ácido acético en la ensalada, dice, y es menester entender que pide vinagre: *sáquenme algunas onzas de carne líquida*, y es que quiere sangría: me han traído unas excelentes *velas de adipocira*, y pocos comprenden que son de esperma de ballena. Esta primavera pasearé un galacto-pótilo clarificado, y es que tomará y pasará el suero.

Para ostentar su geográfica erudición llama á los polacos sármatas, á los alemanes germanos, á los holandeses bátavos, á los franceses gálos, á los ingleses pictos, á los moros mauritanos, y á los turcos tártaros turcomanos.

Así chapurra la historia como la química: Voy á Calagurris, he tenido carta de Cesar Augusta: mi primo el numantino, mi hermano el setabiense y mi amigo el hispalense; son frases muy triviales en la mas sencilla conversacion, aunque sea con su labandera.

¿Y qué os dije cuando la da por hacer ostentacion de su pedanteria botánica? Tiene en el Avapies un huertecillo, y escribia á una amiga: "Os envío un fascículo de mi *hortus Lavapedum*, y contiene las exquisitas flores del oloroso *cheiranto*, del *diantho curyophilo* del *barbato*, de la modesta *Amarilis*, del soberbio *galantho*, del singular *colchico*, de los grecisantes *lepidocarpodendron*, *hipophyllocarpodendron*, *pterapermadendron* y *staphylodendron*; y con tan endiablados nombres el ramillete ó fascículo no valia cuatro reales, pues eran unos malos alhelies, claveles, minutasas, violetas y otras flores aun mas comunes.

"Amigo, me decía el otro día D. Grandonio *Tragucantos*, excelente banquete nos va á dar madama el día de su santo: aquí tengo la lista, y todos son platos de extrangis y de revésados nombres, á los que soy inclinado, porque son sustanciosos, de buen sabor, y con ellos se llena muy bien la andorga." Veamos, le dije. — Sopa de puré de *pastinaca sativa*. — Esa puré debe de ser muy buena, y tener algo de apastelada como timbal de macarrones. — Sí, es sustancia de chirivías que no dejará de engordaros. *Brassica olivacea* con lardo fresco. — ¿Qué tal he? — Coles con tocino fresco. *Brassica botrytes* al ácido acético. — Bien engulliré de eso. — Si, de broculis con aceite y vinagre. *Solanus melogonus fuscidos*. — Pues no, esos fuscidos es preciso que sean de buena carne. — Berengenas rellenas. — Pase por el relleno. — A ver esos *convolutus sacroplados*? — Son baratas de Málaga con azúcar. — Buen jamon para saciar el hambre! — Y esa *cucurbita pepo* con *albumina de lechi*? — Calabazas con queso. — Buena entrada para madama! — A qué cañarnos: todos son platos de legumbres, poco de carne y menos de sustancias. — Bien decía yo que estas mesas de literatos son muy eruditas, pero muy sosas: sale uno de ellas con la cabeza henchida de textos, y el estómago vacío de tajadas.

En cuanto á enfermedades las padece madama muchas y muy raras, vapores, afecciones nefriticas, esplin, cardiajias &c., y las cura con elixires, éteres, magnetismo y máquinas eléctricas.

Un charlatan, que dijo habia estado en el Japon, quiso curarla radicalmente todos sus males con un remedio muy usado en aquella tierra, y de moda ahora en Paris, donde tocó de paso: llamase *moxa*; aplicósele, y si no se la quitian pronto, allí acaba á lo japonésco nuestra pedantesca dama.

Nunca dice que la duele el pecho sino el *esternon*, ni las espaldas sino los *omoplastos*. Que me traigan un poco de *agua de vida*, decía una vez, que se me ha sublevado el *metacarpo*, y era que se la habia dislocado un poco la mano. Si tiene jaqueca asegura que padece *intercendencias coronales y parietales*.

Repití de continuo las voces griegas y mas revésadas de medicina y anatomía: la osteología, la miología, la angeyología, la nevrología, la splanchnología y la adenología: dice que estudia la semeyópica, la terapéutica y la etiología: disputa furiosa sobre los sistemas médicos de los solidistas, los humo-

ristas, los neumáticos, los maquinistas: ya atribuye la causa de los males á la *hijedad* de los solidos, ya á los ácidos, á *alkalis* y á los fluidos aeriformes, ya á las obstrucciones, lentos y acrimonias, ya á la *alonia*, segun el médico que la trata; y así es que ahora se atraca de vino y licores fuertes, porque medio la corteja un borrachin brouniano, que ha estado en Edimburgo, y la ha hecho creer que todas las enfermedades provienen del excitamento en su falta ó en su exceso, y que el mejor medio de curar un tabardillo es á fuerza de aguardientazo. — El Huren de las Maravillas.

MICELÁNEAS CRÍTICAS.

EL CALOR.

El calor vuelve á apretar de recio; mas vale tarde que nunca. Así se conserva la esperanza de que las uvas maduren, y de que la vendimia ocasione alguna rebaja en el precio de los vinos.

El mucho calor es el texto de las conversaciones insignificantes. En visita, en la calle, lo primero es informarse las gentes mutuamente del estado de su salud; pero á renglon seguido y despues de las generalas entra la muletilla de... ¿Qué calor hace!... Esto por lo regular significa que los que estan hablando no tienen otra cosa que decirse.

Tambien se atribuyen muchas veces al calor de la atmósfera ciertas transiciones en el estado de la salud, que no suelen ser sino el resultado de la última noticia que se ha recibido, ó de un encuentro que acaba de tenerse, ó de un acaloramiento que se ha tomado, ó de una riña, ó de un exceso, ó de cualquiera otra causa que hubiera producido iguales consecuencias aun cuando no hiciese calor.

A don Anacleto le cuentan que mientras ha estado en la oficina han encontrado en la calle del Carmen á Doña Obdulia, su digna esposa. Es bueno saber que á la doña Obdulia la ha prohibido su marido que salga de casa. Don Anacleto se sofoca con la noticia; me le encuentro en la Puerta del Sol, noto su agitacion, le pregunto si está malo, deseo saber que tiene... y me responde... ¿Qué quiere vmd.? Este calor me mata.

Doy cuatro pasos y tropiezo junto al café *Lorenzini* con aquel jóven elegante que debe su vestido al sastre, y que acaba de tener con él una disputa en las cuatro calles, en donde se encontraron por casualidad. ¿Qué es eso, amigo? ¿Qué sofocado está vmd.? — ¿No ve vmd. qué calor? me responde... No puedo resistirle, y voy á entrar aquí para que me preparen un baño. — Yo, que estoy de buena fe me lo creo; hasta que á poco rato un amigo íntimo del acalorado jóven me refiere la historieta del sastre y caigo en la cuenta.

No he llegado á la mitad de la calle del Príncipe que hallo á una señorita muy amable, acompañada de su mamá. Las dos han oido misa en san Ignacio, y van á pagar unas visitillas que tienen atrasadas. La niña ha visto al pasar junto al despacho de billetes del teatro á D. Leandrico, petimetre muy perfílado, que la obsequia de firme, y de quien está muy celosa. La pobrecita... ¡ya se vé!... ha sentido *exaprupto* el rigor de la estacion: sin saber cómo se ha puesto á sudar... Un color se la va... otro se la viene... ¿Qué tienes, chica?... (pregunta la madre asustada)... ¿Ah mamá? (responde la inocente criatura)... El calor me sofoca.

Se levanta el telon una noche de representación de pieza nueva. El autor se recomienda á todos los señores; no para en su asiento, entra y sale, parece que tiene hormiguillo, y á cuantas preguntas le dirigen (mientras el público no ha pronunciado su última decision) no da mas respuesta que estas dos palabras... ¿Qué calor!

¿Y qué diré del pretendiente que acaba de lograr la audiencia que solicitaba? — Entra, multiplicando sus profundas reverencias; en vano el personaje con quien habla opone á su agitacion una cachaza imperturbable: el hombre está inquieto: saluda, vuelve á saludar, va á hablar, y sonriendo, y como para exordio dice medio en-

tredientes... ¡Qué calor, señor excelentísimo!... ¡Qué calor!
 ¡Qué calor! (dice el jugador rabioso, que acaba de quedarse sin blanca y completamente desarmado.)— ¡Qué calor! (dice el amante que espera inútilmente el cumplimiento de una cita que le han dado)— ¡Qué calor! (escucha aquella vieja que lee la lista de los números de la lotería, y no encuentra en toda ella el número de su billete.)
 — Y aquel gastrónomo rotundo que tiene la desgracia de haber perdido el apetito; y aquel laborioso artesano que se afana en su oficio; y aquel actor mediano que se desgasta y rompe el pulmón para ver de arrancar un aplauso; y aquel cocinero que da vueltas al asador; y aquella moquita que va á los toros; y aquel mayorazgo gallego que sale de una escribanía en donde le han informado de que ha perdido un pleito; y yo, que me caliento los cascotes para escribir y variar mis artículos.... todos decimos.... ¡Qué calor!— ¡Como si el tal calor al echarse agostado encima fuese alguna cosa del otro jueves!

COMERCIO.

En el *diario Fluminense* se lee un decreto espedido por el emperador del Brasil, cuyas disposiciones son como sigue:

Artículo 1.º Todas las mercancías importadas del Asia por extranjeros ó en buques extranjeros serán admitidas y despachadas en las aduanas del imperio.

Art. 2.º Dichas mercancías en cualquiera pabellón que sea pagarán 15 por 100.

Art. 3.º Todas las leyes, decretos y órdenes del consejo contrarias á esta ley, quedan anuladas. Dado en el palacio del Rio-Janeiro á 27 de noviembre de 1827. — Firmado. — El Emperador. — Miguel Calmon de P. Almeida.

En la gaceta de S. Cristóbal del 1.º de abril se halla inserta la siguiente orden del gobernador de S. Eustaquio.

Artículo 1.º Desde 1.º de abril se declara libre para todas las naciones el puerto de S. Eustaquio.

Art. 2.º Serán libres de derechos todas las mercancías y artículos de importación y exportación, y los buques no pagarán derecho alguno de anclaje ó puerto.

Art. 3.º Será libre á los capitanes tomar ó no práctico para entrar, y sólo lo pagarán cuando lo tomen.

Art. 4.º Queda igualmente á elección de los comerciantes, capitanes ó maestros hacer uso del paso público, y solo en el caso de que se sirvan de él pagarán con arreglo á arancel.

Art. 5.º Son igualmente libres de todos los derechos y gastos que directa ó indirectamente se han cobrado hasta ahora por mercancías y buques, y se prohíbe á los empleados el que las exijan.

Art. 6.º En cuanto á la policía del puerto los capitanes se conformarán al reglamento. Dado en S. Eustaquio en 28 de marzo, y publicado en 1.º de abril de 1828, año xv del reinado de S. M. — Van Raders. — Por mandado. — T. G. Gracbe.

Habana 31 de Mayo. Estado del comercio á fin del primer trimestre del año.

	Exportación.	
	Cajas de azúcar.	Arrobas de café.
En todo el mes de enero.....	11,651.	113,282.
En febrero.....	24,058.	121,579.
En marzo.....	33,946.	130,502.
En abril.....	36,829.	71,178.
Total.....	106,484.	436,541.

Nota. Se han esportado además en todo el mes de abril 704 arrobas de cera, 115 pipas de aguardiente y 6432 bocoyes de miel de purga.

Entrada de buques.		Salida de buques	
Españolas mercantes.	Estrangeras id.	Españolas mercantes.	Estrangeras id.
En enero. 12	84	En enero. 11	72
En febrero. 9	78	En febrero. 11	83
En marzo. 7	101	En marzo. 10	99
En abril. 12	92	En abril. 18	88
Total. 40	355	Total. 50	342

Cádiz desde el 17 hasta el 23 de julio.

Entrada de buques. De Londres en 24 días el bergantín

ingles *Jolm y Ann*, su cap. *John Wardrops*, en lastre y pocas mercancías. — De Ruan la goleta-polacra francesa *Pablo y Luisa*, su cap. *José Aviver*, en lastre, en 31 días. — De Manila la fragata española *Luz la Constanca*, cap. *D. José Manuel Sunico*, cargada de azúcar, pato sibucão, añil, algodón y café.

Barcelona desde el 19 hasta el 22 de julio

Entrada de buques. De Drontheim la escuna *Atalanta* de 111 toneladas, su cap. *Hugh Millart*, con bacallao á los señores *Ortembach*, *Castañer* y compañía. — De Venecia en 28 días el bergantín polacra *Sacra Familia* y *S. Esteban*, de 150 toneladas, cap. *Domingo Caccace*, con duelas á los señores *Campi* y *Brocca*. — De Marsella en 4 días el jabeque *Leonides*, de 33 toneladas, su patron *Isidro Carbonell*, con lienzo, quinacalla, drogas y otros géneros á varios. — De Bodeo en Noruega en 30 días la escuna *Pomona*, de 120 toneladas, cap. *Samuel Spriggs*, con bacallao, á *D. José Ryan*.

CAMBIO.

Plazas de comercio.	Cambios á corto plazo.	Idem á 90 días.
Londres.....		37 á 1/8
Paris.....		15 16 á 17
Santander.....	1/4.....daño.	
Bilbao.....	3/4.....id.	
Cádiz.....	1/2 á 3/4.....id.	
Sevilla.....	1 1/4.....id.	
Málaga.....	1/4.....id.	
Granada.....	1.....id.	
Córdoba.....	1 1/2.....id.	
Alicante.....	1/4.....id.	
Murcia.....	1/4.....id.	
Valencia.....	3/4.....id.	
Badajoz.....	1 1/2 á 2.....id.	
Barcelona.....	1/2 á 3/4.....id.	
Zaragoza.....	1.....id.	
Valladolid.....	3/4 á 1.....id.	
Burgos.....	3/4.....id.	
Coruña.....	1 1/4.....id.	
Santiago.....	1.....id.	
Gibraltar.....	par.....	

VALOR DEL PAPEL MONEDA.

Descuento de letras..... 3 1/2 á 4 por 100 al cº

Vales reales consolidados.

De enero..... 19 1/4 por 100

De mayo.....

De setiembre..... 19 1/2 por 100

Id. no consolidados.

De enero.....

De mayo..... } 6 1/2 por 100

De setiembre.....

Intereses de vales..... 2 1/2 por 100

Deuda consolidada con interés de 5

por 100 á dinero.....

Id. liquidada con id. á papel.....

Id. sin interés.....

Acciones de banco cada una..... 12 pes. dig.

Idem de la compañía de Filipinas id.....

Imposiciones en gremios á metálico.....

Idem á vales.....

Intereses de estas imposiciones.....

Precios por mayor de varios frutos, pagados los derechos.

Cacao de Caracas superior de 10 y tres cuartillos á 11 rs. libra, id. mas inferior de 7 á 10, id. Guayaquil de 5 á 5 y medio; azúcar blanca superior de 84 á 86 arroba, id. terciada de 74 á 76, id. mas inferior á 70; azafrán de 104 á 110 libras; pimienta fina de 4 y medio á 5; canela fina de Holanda de 50 á 52, id. inferior de 30 á 40, id. de Manila ó China de 14 y medio á 15; añil flor de Guatemala de 60 á 64, id. corte de 48 á 52, id. sobre de 54 á 56; cochinilla fina de 66 á 80; quina loja superior de 34 á 36, id. calisaya de 32 á 34, id. de Sta. Fe de 8 á 10; café en grano de 4 y medio á 5; bacallaos terceras clases de 40 á 44 arroba. — Madrid 2 de agosto de 1828.

Con real licencia. Madrid: imprenta de D. Pedro Jimenez de Haro.